Laura Arroyo: 'Sin las mujeres, o relegadas a ciudadanas de segunda categoría, no hay salida de la crisis ni recuperación'

CCOO. - En mayo de 2010, en el número 36 de la revista "Trabajadora", las páginas de entrevista fueron para Laura Arroyo, por encontrarse al frente del Centro de Estudios, investigación e Historia de Mujeres "8 de Marzo" de Comisiones Obreras. Hoy, cuatro años después, Laura Arroyo comenta y analiza la realidad socio-laboral de las mujeres en la actualidad.

A PRINCIPIOS DEL año 2010 se presentaba el Instituto de Estudios, Investigación e Historia de Mujeres "8 de Marzo". Cuatro años de estudio y análisis de la realidad social y laboral de las mujeres en plena crisis económica cuyos resultados hablan de más desigualdad, mayor pobreza, pérdida de derechos laborales y sociales, menor protección..., de empeoramiento en general de la situación de la ciudadanía, y particularmente de las mujeres, cargado de intencionalidad. Se nos han presentado los cambios adornados con el envoltorio de la "necesidad" pero el regalo está envenenado. La carga ideológica de las reformas es evidente.

La sociedad ha cambiado, la situación de las mujeres también, necesariamente. Tasas de desempleo insostenibles y de precariedad en el empleo indecente, alarmantes indicadores de pobreza, familias sin ningún recurso económico, y un estado de bienestar en retroceso que no es capaz de atender a las necesidades básicas de la ciudadanía. Una mayoría ciudadana empobrecida frente a una minoría que sostiene al mismo tiempo la necesidad de seguir profundizando en las políticas de austeridad y la eficacia de éstas en la manida "recuperación económica". La afirmación es errónea si objetivamente se analizan los datos y obscena si se atiende a los valores y posturas ideológicas que la sostienen.

Aumentan las desigualdades en todas sus dimensiones económicas y sociales, y lo hacen las desigualdades de género. "Aparecen nuevos mecanismos de discriminación y nuevas situaciones de desigualdad que en ocasiones tienen apariencia de igualdad", esto afirmaba hace cuatro años, en la entrevista anteriormente citada, y la afirmación sigue siendo pertinente. Se está produciendo un retroceso en todas las dimensiones de la igualdad acercando los indicadores sociolaborales de hombres y mujeres lo que permite hablar del espejismo de la reducción de las diferencias de género .

¿Cómo se está haciendo frente a esta "tozuda" realidad de desigualdad? Profundizando en la brecha y excluyendo de la agenda política las políticas de igualdad, cuestión sobre la que CCOO lleva alertando de sus negativas consecuencias estos años. Lo que esconden los recortes en políticas públicas y servicios sociales, en políticas y acciones de igualdad de género, contra la violencia de género, aborto, etc., es ideología. El efecto es una mayor carga de trabajo reproductivo y de cuidados para las mujeres, la paralización del objetivo de corresponsabilidad establecido por ley, el regreso al hogar y el control de los cuerpos y la vida de las mujeres, en definitiva la supervivencia y mantenimiento de las relaciones de poder entre los géneros y del orden patriarcal.

Los retos son enormes pero el convencimiento de que el progreso y el bienestar no son posibles sin igualdad de género es mayor. Las políticas no son neutrales al género, tienen diferentes impactos sobre mujeres y hombres. Es necesario seguir insistiendo en que ha de tomarse este principio en consideración en el diseño y evaluación de las políticas. La presencia del principio de igualdad de género en toda política es imprescindible para el desarrollo económico y la consolidación democrática, en la consecución de un Estado social, democrático y de derecho.

Por tanto nuestro reto debe ser seguir avanzando hacia la igualdad en todos los ámbitos y continuar denunciando. Hacer visibles las desigualdades mediante la denuncia, la propuesta, la movilización, la acción sindical en los centros de trabajo, y poner en primer plano de la agenda el principio de igualdad de género. Una apuesta por el empleo, por la cantidad de empleo sin soslayar la calidad del mismo, por combatir la brecha salarial y la parcialidad y temporalidad que son la característica principal de la contratación en nuestro país, y la defensa de la necesidad de recuperar y mejorar políticas y servicios públicos que contribuyan a compensar la situación de desigualdad y a la eliminación de las brechas.

Están en peligro muchos de los logros en materia de igualdad conseguidos, no sin esfuerzo, en las últimas décadas, y claramente en retroceso las políticas y programas de igualdad que aún requerían tiempo y recursos para su implementación y consecución de objetivos. Este es el objetivo: revertir la situación y avanzar en igualdad. Sin igualdad de género no hay democracia plena, no hay calidad democrática. Sin la participación de las mujeres en igualdad no hay desarrollo económico ni social, no es posible el progreso mientras persistan las enormes desigualdades actuales. Sin las mujeres, o relegadas a ciudadanas de segunda categoría, no hay salida de la crisis ni recuperación.

Trabajadora, n. 36 (mayo de 2010).

© CCOO SERVICIOS 2017
Logos y marcas propiedad de sus respectivos autores
Se permite la reproducción total o parcial de todos los contenidos siempre que se cite la fuente y se enlace con el original